



VACACIONES EN PANDEMIA

Para vivir derrochando prudencia y mucha responsabilidad

Oigo una especie de grito angustiado por todas las esquinas de la tierra y la sociedad, mañana y tarde: *no somos responsables..., no somos responsables..., no somos responsables...* Un grito que escucho en cualquier tertulia, en todos los medios de comunicación y en los ámbitos sociales más diversos de nuestra vida. Un grito que es toda una denuncia a nuestro estilo de vida en medio de la pandemia. Un grito de alarma.

Leo, por otra parte, tres cartas pastorales de otros tantos obispos españoles que reflexionan sobre la pandemia y la responsabilidad. Los tres preladados insisten, con toda la fuerza de sus argumentos y su autoridad, en la responsabilidad ante la marcha de las cosas, en la urgencia de ser todos mucho más responsables.

Bueno será, en esta hora de vacaciones y más salidas para el turismo o el simple descanso, insistir en lo que es evidente y reclama el sentido común.

Es evidente que la pandemia sigue entre nosotros. El virus, lo queramos reconocer o no, no se ha ido a otros lares o confines de la tierra. Conviene saberlo para que no nos sorprenda ni nos pille desprevenidos. Significa vivir de acuerdo con esa realidad.

Es evidente que necesitamos un río inagotable de prudencia y responsabilidad. El triunfo sobre la pandemia será de todos o no será. Nadie puede pensar que va solo por el camino o que no le interesan los caminos de los demás. Vamos juntos. Es la hora de pensar y actuar como pueblo y sociedad, como familia; la hora de hacer nuestras las palabras del papa Francisco: *"...que demos un salto hacia una forma nueva de vida y descubramos definitivamente que nos necesitamos y nos debemos los unos a los otros, para que la humanidad renazca ... Nadie se salva solo. Estamos en deuda unos con otros. Todos hermanos"* (Fratelli tutti, 35).

ELECO

CONTAR Y CANTAR

Por Álvaro Ruíz

Pilar Bellosillo y Mary Salas

En abril salió la segunda edición de un libro merecedor de atención y lectura. Se titula *Pilar Bellosillo: nueva imagen de la mujer en la Iglesia* y ofrece la biografía de una insigne católica española, que fue presidenta de las mujeres de Acción Católica, iniciadora de Manos Unidas y auditora en el Concilio Vaticano II. Una de las autoras es Mary Salas, también destacada católica, cofundadora de Manos Unidas, periodista y promotora incansable de los derechos de la mujer. Una y otra bregaron en sus compromisos eclesiales durante la segunda mitad del siglo XX. Para seguirles la pista.

Virus y carencia material severa

Según la última Encuesta de Condiciones de Vida, como la denomina el Instituto Nacional de Estadística (INE), al final de 2020 el 7% de la población española estaba en 'situación de carencia material severa'. Ello significa que unos 3,3 millones de ciudadanos carecían de al menos cuatro elementos vitales: tener una semana de vacaciones, comer carne o pescado cada dos días, dotar a la vivienda de la temperatura adecuada, no poder afrontar imprevistos de unos 750 euros, retrasar el pago de la vivienda, etc. Y luego viene la foto de pobreza extrema.

Sobre las estrellas

*Es tan arriba donde las estrellas
están o lo parecen,
tan dentro de la cúpula del cielo...
Es tanto, y es tan claro
lo que, al mirarlas, ellas nos transmiten.
... nos miran, y nos guiñan
su luz de cuando en cuando.
Fulgor sagrado de una luz antigua
que algún día sabremos transcribir.*

Hay noches propicias para contemplar las estrellas, el cielo, la obra divina. De José A. Fernández Sánchez en *Di luz*, 2018.

TIEMPO ORDINARIO

Domingo XXVIII Por Sergio SP
Ex 16, 2-4. 12-15. Sal 77
Ef 4, 17. 20-24. Jn 6, 24-35

Yo soy el Pan de Vida

Estos próximos domingos, la palabra de Dios nos invita a meternos en el misterio de Cristo como Pan de Vida. Tiempo para contemplar a Cristo presente en el sacramento de la eucaristía.

Haré llover pan del cielo, es la promesa de Dios a Moisés ante la necesidad del pueblo en el desierto.



Es verdad que no hay facilidad para encontrar alimento, pero es necesario que el pueblo comprenda que solo han de esperar de Dios su cuidado y su providencia.

Pero es sobre todo una experiencia espiritual. El pueblo, en medio de las necesidades, tiene siempre la tentación de volver la mirada atrás: *¡Ojalá hubiéramos muerto a manos del Señor en la tierra de Egipto!* El camino espiritual no es fácil; convertirse, cambiar el corazón es difícil y una tarea larga, la confianza en Dios es un trabajo arduo de la gracia, y que Dios sea el señor del corazón, es una verdadera conquista. San Pablo nos recuerda esta necesidad de conversión interior: *Despojaos del hombre viejo*.

Cristo, en el Evangelio, descubre en la gente ese caminar con la mirada solo en lo material: *me buscáis... porque comisteis pan hasta saciaros*, y la dificultad de dar ese paso de gracia: *Trabajad por el alimento que perdura para la vida eterna*. ¿Cómo tratamos las cosas materiales? ¿En qué pone nuestro corazón su ilusión y sostén? ¿Cuánto deseamos a Cristo? ¿Creemos en la providencia de Dios Padre, y en que lo más importante que nos da es su Hijo como Pan de Vida? *Señor, danos siempre de ese Pan*: que esta sea nuestra súplica y el deseo profundo del corazón.

María, ayúdanos a tener hambre de Cristo.

CARTA DEL OBISPO

+ Atilano Rodríguez
Obispo de Sigüenza-Guadalajara

En los libros del Antiguo Testamento abundan los testimonios de personas profundamente creyentes. Por su obediencia incondicional a Dios destaca el testimonio de Abraham, nuestro padre en la fe. El patriarca obedeció y salió para el lugar que había de recibir en herencia sin saber a dónde iba (Heb. 11, 8). Por su fe, vivió como peregrino y extranjero en la tierra prometida, confiando únicamente en la promesa de Dios.

En el Nuevo Testamento, la Santísima Virgen aparece como la realización más perfecta de fidelidad a Dios y de la “obediencia de la fe”. En comunión con Ella, hemos de valorar también la fe de su esposo José. Desconcertado y angustiado por el embarazo de su mujer, en un primer momento, José toma la decisión de romper el trato con María, “repudiándola en secreto”, pues no quiere denunciarla públicamente (Mt. 1, 9).

Sin embargo, ante el testimonio del ángel, enviado por Dios, san José no duda en recibir a María en su casa respondiendo así con un acto de total confianza a su invitación. Las oscuridades del camino son iluminadas por la intervención de Dios en su vida. A pesar de las dificultades de tipo social que pudiera generar su decisión, José asume la paternidad legal de Jesús y toma la decisión de llevar a cumplimiento la misión confiada.

Los cristianos hemos recibido el don de la fe como un regalo inmerecido de Dios

CARTA A MI SEÑOR

Soledad compartida

Por Ángela C. Ionescu

Pasaba por delante de mi casa y le vi un gesto de cansancio interminable en el rostro, en el cuerpo y en los pasos... Pasó bien cerca, pero no me vio. Y de pronto se me ocurrió llamarle. Cuando se volvió, antes de que pudiera preguntar nada, le sonreí tanto como pude, una sonrisa tan grande que pensé que se me salía de la cara.

–¿No quieres un refresco? –le dije.– Aquí, en el porche, a la sombra, fresquito... Aquí se descansa bien; parece cansado... Anda, ven...

Me miró un poco, ya casi dándose la vuelta para entrar en el porche y se detuvo.

– Pero ¿te vas a tomar el refresco conmigo?

– ¡Claro! Nos lo tomamos los dos, a mí también me vendrá bien...

Nos sentamos, saqué los refrescos y hablamos... No sé de cuántas cosas, solo me acuerdo de que estábamos a gusto, tranquilos, en paz... Nos contamos recuerdos; él de su país, yo del mío, algunos alegres y hasta jocosos, otros no tanto, y otros tristes. Cuando viene a la memoria el país que se ha dejado y se ama, siempre hay un velo de nostalgia que embellece

la evocación y todo en la lejanía es hermoso sin rival posible.

Al final se levantó. Tenía que seguir haciendo cosas y quería lavarse después de un día de trabajo. Me miró sonriendo y me dijo:

– Gracias. Muchas gracias por la conversación.

No fue gracias por haberme hecho descansar, menos aún gracias por el refresco. Era gracias por haber hablado, por haber compartido pensamientos y sentimientos. Gracias por haber estado los dos aquí. Y entonces, en una escena relámpago, imaginé que muchas veces le ofrecerán un refresco o un bollo, o pastas, o algún bocadillo. Pero no se sentarán con él a tomárselo juntos, no romperán con palabras y compañía esa soledad nunca confesada de no poder contar recuerdos ni presente, ni decir lo que embarga el corazón o preocupa a la mente...

– Señor, ¿no tuviste una bienaventuranza para los solos y una bendición para los que alivian soledades y silencios? ¿No dijiste “venid, benditos de mi Padre porque estuve solo y me acompañasteis, mudo por no comunicarme y me hicisteis hablar y me escuchasteis, forastero y me hicisteis compatriota”?

en el bautismo, pero esa fe inicial debemos acrecentarla a lo largo de la vida. Además de pedir al Padre, como nos recuerda Jesús, que aumente nuestra fe débil, hemos de personalizarla, es decir, hemos de preguntarnos si damos importancia a la fe en los distintos momentos de la vida, si verdaderamente conocemos al Dios en quien decimos creer, si sometemos nuestros pensamientos y nuestra voluntad a sus enseñanzas.

Muchos hemos tenido la dicha de ser acompañados desde la niñez en el descubrimiento de la fe por nuestros padres, por los catequistas y sacerdotes. Con el paso de los años, hemos podido ahondar en la importancia de la misma como verdadera luz para orientar nuestros pensamientos y acciones en la familia, en el trabajo o en la convivencia social.

En la actualidad, ante la propagación de la pandemia y la incertidumbre ante el futuro, muchas personas con fe débil tienen miedo y viven desconcertadas. Los cristianos no podemos caer en la desesperación ni dejarnos arrastrar por el desánimo ante los problemas y dificultades de la vida, pues sabemos que Dios nos ama, cuida siempre de nosotros y nos acompaña con misericordia infinita.

Ante las pruebas de la vida y las dificultades del camino, los cristianos hemos de responder con la fe, renovando cada día la confianza en Dios, pues Él nos habla a través de los acontecimientos de la vida y cuida siempre de nosotros: “Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú vas conmigo”.

Con mi sincero afecto y bendición, feliz día del Señor.



SAN JOSÉ HOMBRE DE FE

Noviciados de hoy, Noviciados internacionales



La semana pasada tuvo lugar, en la Casa de las Adoratrices de Guadalajara, un encuentro de novicias y junioras adoratrices junto con las hermanas mayores de la residencia. El encuentro fue organizado para la provincia adoratriz de Europa-África y en él se dieron cita hermanas de Vietnam, Togo (África), India, Chile, Italia, Argentina y España. Una manifestación de los noviciados de hoy, verdaderamente internacionales, lo que supone todo un reto y una riqueza impresionante. El domingo, festividad de Santiago Apóstol, las novicias animaron la Eucaristía de la parroquia de Santa María Micaela ■

El obispo nombra una comisión gestora al frente de Manos Unidas

El obispo de la diócesis ha nombrado, conforme a los estatutos, la siguiente Comisión Gestora, con el equipo directivo que actualmente gestiona la Delegación Diocesana de Manos Unidas, y que está

compuesto por **Elena Garvía Benavente**, presidenta; vicepresidenta, **María José Simón Lamparero**; secretaria, **Pilar Simón Romero**; tesorero, **Félix Muñoz Díaz**; y consiliario, **Santiago Santaolalla Martínez** ■

Novena de la Virgen de la Mayor, patrona de Sigüenza

Del 13 al 23 de agosto, con fiesta el domingo día 22, es la novena y fiesta de la Virgen de la Mayor, patrona de Sigüenza. «Santa María de la Esperanza, mantén el ritmo de nuestra espera» es el lema de la novena, cuya intención general se ofrece por la superación definitiva y víctimas de la pandemia y por todos aquellos que trabajan y sirven para su sanación. Todos los actos del novenario se ajustarán a los criterios legales y eclesiásticos en medio de la actual situación.

El novenario a la Virgen de la Mayor de Sigüenza tiene dos convocatorias: las 8 de la mañana, con rosario de la aurora por las calles de la ciudad, misa y ejercicio de la novena; y a las 7:30 de la tarde, con rosario, novena, misa y salve cantada. No habrá peregrinaciones especiales en el Rosario de la Aurora, ni entrada a otros templos fuera de la catedral.

Las fiestas principales del novenario serán el domingo 15 de agosto, solemnidad de la Asunción, este año sin ofrenda floral pública a la Virgen de la Mayor, con misa presidida por el obispo diocesano a las

11:30 horas, y el domingo 22 de agosto, este año día de la Virgen de la Mayor, con misas a las 9 y 11:30 h. (esta presidida por el obispo diocesano y el arzobispo emérito de Sevilla) y 20 horas. No se celebrará la procesión de los faroles, de las 21 horas. A cambio, se rezará el rosario ante la Virgen de la Mayor a esa misma hora ■

La tradición santiaguista en nuestra diócesis (II)

En la catedral de Sigüenza, en el claustro, hay una capilla llamada de Santiago el Zebedeo.

La villa segoviana de Ayllón, hasta 1955 perteneciente al obispado histórico de Sigüenza, era vía subsidiaria del Camino de Santiago. Los peregrinos de nuestra antigua diócesis y los de la diócesis de Osma caminaban hasta Ayllón para seguir desde allí hasta Santo Domingo de Silos y empalmar en Burgos, con el camino francés, el, por excelencia, Camino de Santiago. También hubo rutas de interior hacia Santiago por la Alcarria cifontina y la llamada Hoya del Infantado. Todas estas rutas han sido debidamente señalizadas y en sus municipios se ha instalado una estrella jacobea. Por otro lado, en el marco del Año Santo Compostelano 1993 nació en la capital provincial la Asociación de Guadalajara de Amigos de Santiago, que organiza y respalda peregrinaciones jacobeanas. Su “alma mater” fue José Luis Bartolomé, fallecido hace cuatro años ■

Ejercicios Espirituales

Mi buen amigo L., te comento que, si Dios quiere, comienzo el mes de agosto acompañando a una pequeña comunidad en sus Ejercicios Espirituales. Y tú, que no dejas pasar una para informarte y formarte en cuestiones de Iglesia y vida cristiana, me preguntas: *A ver..., ¿qué son los Ejercicios Espirituales?, ¿de qué va eso de lo que tantas veces he oído hablar, pero nunca me han explicado?*

Intento explicarte y me aclaro un poco más yo mismo. Verás, te lo aclaro con tres verbos y un nombre propio. Los verbos: *retirarse, descalzarse, llenarse*. El nombre propio y modelo: *Moisés*.

Retirarse. Es lo primero y muy decisivo. Se trata de buscar un lugar solitario y tranquilo, una montaña de silencio. Para hacer Ejercicios hay que cortar con el ritmo habitual de la vida y sus voces ensordecedoras y estridentes muchas veces. Sí, hay que entrar en la montaña o desierto del silencio. Decisivo y primordial. Conviene avanzar en la atmósfera del silencio hasta que él mismo estalle y haga la soledad sonora, sinfonía del alma y para el alma. Como Moisés en la montaña de Dios.

Descalzarse. En Ejercicios, y en clima siempre de discernimiento desde la hora primera del amanecer, uno va descubriendo cuánto polvo y maleza se pega en el camino de la vida; se descubre lo que sobra para caminar sabiamente e incluso lo que impide ese camino. Los Ejercicios son operación de poda y limpieza de cardos y malezas que enturbian los caminos y las almas. Uno se obliga a sí mismo a descalzarse. Como Moisés en la montaña de Dios.

Llenarse. Es lo decisivo y lo que cuenta, en definitiva. Llenarse de la presencia de Dios y su misterio, que nos tiene soñados y hechos en su Hijo, como nos recuerda san Pablo; llenarse de su amor y ternura, de su benevolencia y misericordia, de su cercanía paternal y maternal al tiempo; llenarse de su Palabra, que es ayer, hoy y siempre, que ilumina todos nuestros senderos y es pan que nos fortalece en todas nuestras horas y circunstancias. Llenarse hasta ser otro y ver todo de otra manera. Como Moisés en la montaña de Dios.

Espero, amigo L., y demás lectores de El Eco, que la cosa haya quedado un poco más clara. Que separamos un poco más de la grandeza humana y espiritual de los Ejercicios Espirituales. Lo espero así.



Sopa de letras

Por M.C.

Busca 10 santos y beatos del mes de agosto: san **Alfonso** María de Liguorio; san **Juan** María Vianney, Cura de Ars; Nuestra Señora de las **Nieves**; santa **Edith** Stein (Sor Teresa Benedicta de la Cruz); santa **Clara** de Asís; san **Hipólito** mártir; **Asunción** de la Virgen María; San **Roque**; Santa **Elena** de Constantinopla y Santa **Rosa** de Lima.

	Q	W	E	R	T	Y	U	I	O			
A	L	F	O	N	S	O	A	S	F	G		
A	Z	S	J	Q	E	R	T	S	D	G	F	G
S	X	Q	U	A	S	D	F	D	Q	W	E	R
D	C	W	A	N	Z	F	G	O	Z	V	N	B
F	V	E	N	V	C	N	T	B	X	N	M	L
F	V	R	Q	W	E	I	R	T	Y	U	I	O
G	B	T	A	S	L	E	O	F	G	H	J	K
H	E	U	Q	O	R	V	Z	N	X	C	V	B
J	S	D	P	V	O	E	V	B	N	M	A	S
E	D	I	T	H	S	S	C	V	B	N	M	A
H	D	F	G	A	H	J	K	L	Ñ	Q		
Q	W	E	R	T	Y	U	I	O				

Recemos por todos los enfermos para que no se deje a nadie solo, que todos reciban la unción de la escucha, de la cercanía y del cuidado. Todos podemos darla con una visita, una llamada telefónica, una mano tendida. Papa Francisco, Twitter 11-07-2021



ECOS DE LA IGLESIA UNIVERSAL

Por José Luis Perucha

Ver, compartir, custodiar

Estas tres palabras sirvieron de guía al Santo Padre para su homilía del pasado domingo, Jornada Mundial de los Abuelos, en la eucaristía celebrada en la basílica vaticana y presidida en su nombre por mons. Rino Fisichella, presidente del Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización. Al hilo del Evangelio de la multiplicación de los panes y de los peces, en el cap. 6 de san Juan, Francisco aplicó estos verbos a la figura de los abuelos y de los mayores.

Así, afirmaba el Santo Padre, la mirada de los abuelos es como la **mirada** de Jesús: *«Cuando estábamos creciendo y nos sentíamos incomprendidos o asustados por los desafíos de la vida, se fijaron en nosotros, en lo que estaba cambiando en nuestro corazón, en nuestras lágrimas escondidas y en los sueños que llevábamos dentro».*

Como el joven del Evangelio que **comparte** sus panes y sus peces, también hoy *«tenemos necesidad de una nueva alianza entre los jóvenes y los mayores, hoy tenemos necesidad de compartir el común tesoro de la vida, de soñar juntos, de superar los conflictos entre generaciones para preparar el futuro de todos. Sin esta alianza de vida, de sueños, de futuro, nos arriesgamos a morir de hambre, porque aumentan los vínculos rotos, las soledades, los egoísmos, las fuerzas disgregadoras».*

Y, por último, igual que los discípulos **custodian** lo que ha sobrado de la multiplicación de los panes y de los peces, así los abuelos y los mayores son *«esos valiosos pedazos de pan que han quedado sobre la mesa de nuestra vida, que pueden todavía nutrirnos con una fragancia que hemos perdido, “la fragancia de la misericordia y de la memoria”... Ellos nos han custodiado a lo largo de las etapas de nuestro crecimiento, ahora nos toca a nosotros custodiar su vida, aligerar sus dificultades, estar atentos a sus necesidades, crear las condiciones para que se les faciliten sus tareas diarias y no se sientan solos».*